

Los trabajos de investigación incluidos en este libro han sido arbitrados por pares académicos

## ANÁLISIS ESTRATÉGICO PARA EL DESARROLLO

### Volumen 11

#### Empleo digno, distribución del ingreso y bienestar

José Luis Calva (coordinador), Ana María Aragonés, Alberto Arroyo Picard, Carlos Barba Solano, Graciela Bensusán, Julio Boltvinik, José Alfonso Bouzas Ortiz, José Luis Calva, Mario Camberos C., Araceli Damián, Agustín Escobar Latapí, Regina M.A. Galhardi de Pujalt, Luis Lozano Arredondo, Gerardo Ordoñez Barba, Luis Ignacio Román Morales, César Armando Salazar, Uberto Salgado, Ana Patricia Sosa Ferreira, Enrique Valencia Lomelí, Verónica Villarespe Reyes

Primera edición, 2012

D.R. © 2012, Juan Pablos Editor, S.A.  
2a. Cerrada de Belisario Domínguez 19, Col. del Carmen,  
Del. Coyoacán, México 04200, D.F.  
<imprejuan@prodigy.net.mx>

D.R. © 2012, Consejo Nacional de Universitarios para una Nueva Estrategia de Desarrollo  
Copilco 319, Planta Alta, Col. Copilco Universidad,  
Del. Coyoacán, México 04360, D.F.  
<www.consejonacionaldeuniversitarios.org.mx>

Diseño de portada: Daniel Domínguez Michael

ISBN de la obra completa: 978-607-711-042-2

ISBN del volumen 11: 978-607-711-051-4

Impreso en México  
Reservados los derechos

## ÍNDICE

Prólogo <i>José Luis Calva</i>	9
PRIMERA SECCIÓN MERCADOS DE TRABAJO Y POLÍTICAS DE EMPLEO DIGNO	
Empleo digno y crecimiento económico <i>José Luis Calva y César Armando Salazar</i>	21
Políticas de empleo decente para México <i>Regina M.A. Galhardi de Pujalt</i>	38
La disputa por las normas del trabajo bajo un contexto de desestructuración del empleo <i>Luis Ignacio Román Morales</i>	70
SEGUNDA SECCIÓN MIGRACIÓN INTERNACIONAL: CAUSAS Y POLÍTICAS DE ATENCIÓN	
Migraciones internacionales: el derecho a migrar y a no migrar <i>Ana María Aragonés y Uberto Salgado</i>	97
La política social mexicana y los migrantes de retorno <i>Agustín Escobar Latapí</i>	126
TERCERA SECCIÓN RELACIONES LABORALES	
Necesidad y viabilidad de la postergada reforma de la legislación laboral <i>Graciela Bensusán</i>	157
Perspectivas de largo plazo de las relaciones laborales <i>José Alfonso Bouzas Ortiz</i>	179
CUARTA SECCIÓN POLÍTICA SALARIAL PARA EL BIENESTAR Y EL DESARROLLO ECONÓMICO	
Políticas para una mejora salarial sostenible en el marco de una nueva estrategia económica <i>Alberto Arroyo Picard</i>	199

- Deterioro del salario bajo el neoliberalismo y necesidad de restaurar el valor de la fuerza de trabajo  
*Luis Lozano Arredondo*, en coautoría con  
*Javier A. Lozano Tovar*, *Nubia Marisol Conde Menchaca*,  
*Beatriz Elena Aguirre Chaires* y *David A. Lozano Tovar* 216

## QUINTA SECCIÓN

## DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y BIENESTAR

- Impacto de la desigualdad en el bienestar y la pobreza bajo el neoliberalismo.  
 Recomendaciones para un nuevo modelo  
*Mario Camberos C.* 245
- Distribución del ingreso y desarrollo económico en Corea del Sur: enseñanza para México  
*Enrique Valencia Lomeli* 265

## SEXTA SECCIÓN

## POLÍTICAS PARA SUPERAR LA POBREZA

- Pobreza, crisis y política social en México  
*Araceli Damían* 293
- Políticas de combate a la pobreza en México  
*Verónica Villarespe Reyes* y *Ana Patricia Sosa Ferreira* 321

## SÉPTIMA SECCIÓN

## REFLEXIONES Y PROPUESTAS SOBRE EL DESARROLLO Y LOS DESAFÍOS DEL RÉGIMEN DE BIENESTAR

- Autodeterminación y florecimiento humano.  
 Reflexiones sobre desarrollo, política social y pobreza  
*Julio Boltvinik* 345
- Transformaciones y desafíos del régimen de bienestar en México  
*Carlos Barba Solano*, *Gerardo Ordóñez Barba*  
 y *Enrique Valencia Lomeli* 371

## PRÓLOGO

La esperanza de que México logre un crecimiento económico superior a 7% anual tiene entre sus fundamentos la existencia de una estructura demográfica en la cual los trabajadores en activo pueden alcanzar su más alta proporción respecto a la población económicamente dependiente, de manera que pueden lograrse mayores tasas de ahorro interno, inversión y crecimiento económico. Se trata del llamado "bono demográfico", que en México se extiende hasta la tercera década del siglo veintiuno; y que los exitosos países asiáticos como China, gracias a sus audaces estrategias endógenas de desarrollo e inserción eficiente en la economía global, están aprovechando para conseguir el acelerado crecimiento de sus economías.

Por el contrario, la estrategia económica aplicada en México desde 1983 hasta el presente, basada en el decálogo de políticas económicas del Consenso de Washington, ha resultado un fracaso para generar suficientes empleos remunerados para las nuevas generaciones, de manera que en vez de aprovechar nuestro "bono demográfico", lo estamos dilapidando.

En efecto, durante el sexenio 1983-1988 –de acuerdo con las cifras del Sistema de Cuentas Nacionales de México Base 1980– en el conjunto de la economía mexicana sólo se generaron 509 mil empleos remunerados, a causa del casi nulo crecimiento económico. Pero durante ese lapso cada año tocaron las puertas del mercado laboral poco menos de un millón de jóvenes demandantes de empleo, de manera que 5.3 millones de mexicanos disponibles no encontraron puestos de trabajo remunerados en nuestro país. Durante el periodo 1989-2003 –de acuerdo con las cifras del Sistema de Cuentas Nacionales de México Base 1993– sólo se generaron 7.6 millones de empleos remunerados, o sea 506 mil empleos por año; pero cada año arribaron a la edad de trabajar poco más de 1.1 millones de jóvenes, de manera que otros 9.6 millones de trabajadores no encontraron ocupaciones remun-

## POBREZA, CRISIS Y POLÍTICA SOCIAL EN MÉXICO

ARACELI DAMIÁN\*

### ANTECEDENTES DE LA CRISIS ACTUAL

Como un dato histórico ha quedado el impresionante desarrollo económico y social que México experimentó durante varias décadas del siglo pasado. Las condiciones internacionales y la política nacional se conjuntaron para lograr avances importantes. Las grandes conflagraciones mundiales redujeron la disponibilidad de productos de importación hacia el país, con lo que se fomentó la demanda interna, lo que a su vez permitió el establecimiento de una política de sustitución de importaciones que dio gran impulso al crecimiento del producto interno bruto (PIB). Por otra parte, en el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas se sentaron las bases para el desarrollo social que experimentó México entre 1940 y 1982.

Vernon nos ilustra la transformación que vivió el país. Según este autor, mientras que a principios de siglo la dieta de la mayoría de la población mexicana se limitaba a maíz, arroz y frijoles, para el decenio de los sesenta ya incluía cantidades considerables de huevos, pollo, carne, pescado, verduras y alimentos preparados. El nivel de vida de la población aumentó de manera sustantiva: los habitantes pobres de la ciudad y el campo pudieron usar zapatos, y las bicicletas se volvieron comunes en aquellas áreas rurales donde habían sido unas rarezas (Vernon, 1963:93).

No existen datos sobre la pobreza en México en las primeras seis décadas del siglo pasado. La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) con la que generalmente se calcula la pobreza en México fue publicada por primera vez en 1968, y hasta 1992 se contó con información periódica al respecto.<sup>1</sup> La gráfica 1 muestra cuatro diferentes series de datos

\* Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México.

<sup>1</sup> Después de 1968, la siguiente ENIGH fue publicada en 1977 y posteriormente en 1984 y 1989. Fue hasta 1992 cuando se inicia su levantamiento cada dos años, y se cuenta además con

sobre pobreza que cubren el periodo 1968-2000. En ésta podemos apreciar las principales tendencias que se dieron en la materia durante las últimas cuatro décadas del siglo pasado. La primera serie está basada en datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la segunda tiene información del Banco Mundial (BM), la tercera fue construida con base en la canasta normativa de satisfactores esenciales (CNSE),<sup>2</sup> y la cuarta con el método de medición integrada de la pobreza (MMIP). Dos series (CEPAL y CNSE) cubren el periodo completo, mientras que la del BM finaliza en 1996 y la del MMIP inicia en 1984.

Los diferentes niveles de pobreza dependen de los umbrales y la metodología utilizada,<sup>3</sup> no obstante es claro que las tendencias son similares, sobre todo para el periodo 1968-1989. Se observa una rápida disminución de la pobreza entre 1968 y 1981, en menor proporción con la serie de la CEPAL (baja de 42.5 a 36.5%), que con las del BM y CNSE (de 49 a 25% y 72.6 a 48.5%, respectivamente). Es importante recalcar que la disminución en la pobreza obedeció a diversos factores, como creación de empleos bien remunerados, ampliación de derechos sociales (acceso a los servicios de salud, seguridad social y educación), construcción de infraestructura para la actividad económica y para la población (sistema de riego, energía, caminos, puentes, redes de agua y drenaje, etc.), apoyos a la vivienda (creación del Infonavit y Fovissste), entre otras acciones en las que el Estado jugó un papel decisivo.

Esta etapa finaliza con la crisis de la deuda en 1982 y la pobreza en México se incrementó de manera notable. Además, la implantación de las políticas de ajuste estructural<sup>4</sup> llevó al país a una espiral inflacionaria (debido

la de 2005 que, aunque no correspondía su realización, fue financiada por la Secretaría de Desarrollo Social.

<sup>2</sup> La CNSE fue elaborada para el estudio realizado por Coplamar (Coordinación Nacional del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados, 1983), bajo la supervisión de Julio Boltvinik. Esta canasta toma en consideración una lista de bienes y servicios necesarios para la satisfacción de las necesidades humanas. La CNSE ha sido utilizada por Boltvinik, Hernández Laos, Damián, Marín, entre otros investigadores (para una explicación de cómo se elaboró la canasta véase Boltvinik y Marín, 2003).

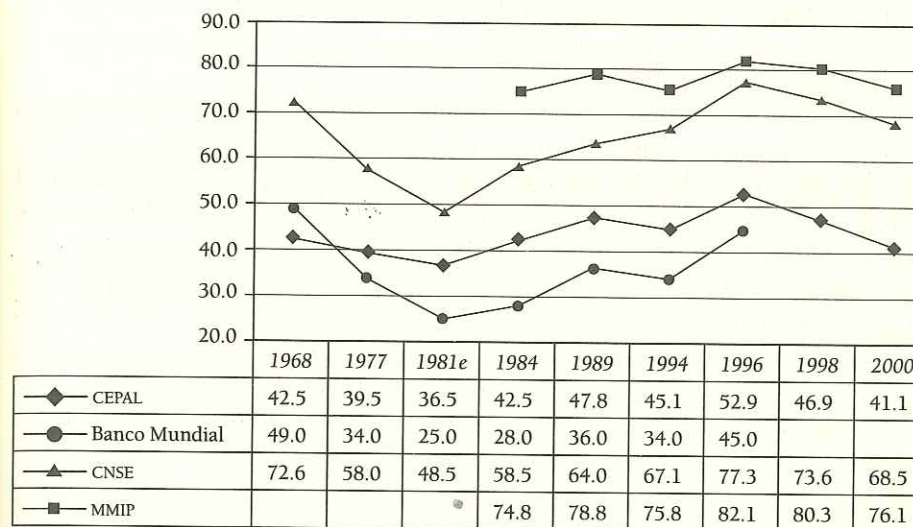
<sup>3</sup> Las tres primeras series son cálculos de pobreza por ingreso, las LP utilizadas por el BM tienden a ser minimalistas (dos dólares al día), mientras que la CEPAL hace ajuste a cuentas nacionales (CN) debido a que el ingreso de los hogares tiende a subreportarse. Los cálculos de la CNSE tienden a ser más elevados debido a que no se realiza el ajuste y la canasta es más generosa que la de los organismos internacionales, ya que cubre un espectro más amplio de necesidades. En el MMIP se utilizan indicadores de ingreso; de necesidades básicas insatisfechas (NBI): acceso a los servicios de salud y seguridad social, educación, vivienda, bienes durables, servicios de la vivienda, etc.) y de tiempo, siendo éste el indicador más completo de las cuatro series (para la metodología del MMIP, véase Boltvinik, 1999, y para la del indicador de tiempo, Damián, 2004).

<sup>4</sup> Entre las que se destacan la privatización, la apertura comercial y reducción de la participación del Estado en la economía y en la provisión de servicios sociales, y la reducción de subsidios a los productos básicos.

a las sucesivas devaluaciones) e hizo a la economía altamente vulnerable a los *shocks* externos (véase Damián, 2002). Estas reformas no evitaron que el crecimiento se viera afectado por la caída de las bolsas internacionales en 1987 y que se experimentara la enorme crisis de 1994-1995, lo que aumentó la pobreza de manera acelerada (véase la gráfica 1).

GRÁFICA 1

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN MÉXICO 1968-2000



1981: estimada.

FUENTE: Boltvinik y Damián (2003:523).

Aunque después de 1996 se observa una baja en la pobreza, podemos decir que el nuevo modelo de corte neoliberal modificó las bases económicas y sociales que dieron sustento a un crecimiento económico sostenido y a la reducción de la pobreza. De tal suerte que las pérdidas en materia social no han sido recuperadas como fue prometido al implementar la reforma económica, muestra de ello es que la pobreza en 2000 era más elevada que en 1981, un año antes de la crisis de la deuda. Así, según los datos de la CEPAL la pobreza alcanzaba a 41.1% de la población en el año 2000, frente a 36.5% en 1981, y de acuerdo con la serie de la CNSE ésta fue de 68.5% frente a 48.5% (véase la gráfica 1).

Como resultado de la implantación del ajuste estructural, en materia social tenemos que se dio el retiro de la intervención del Estado en la provisión de servicios sociales (educación, salud, seguridad social, etc.) y, por tanto, se estableció una forma de políticas públicas que introdujo una frag-

mentación y exclusión permanente de grandes sectores de la sociedad a los beneficios asociados al Estado de bienestar. Se instituyeron mecanismos que favorecen la participación de la iniciativa privada en salud, seguridad social y educación.

En materia de salud se frenó la cobertura tanto de los trabajadores del sector público como del privado, se establecieron seguros de gastos médicos mayores para burócratas de alto nivel y trabajadores estatales en sectores estratégicos, como universidades públicas. En términos de seguridad social, se sustituyó el modelo solidario de reparto por el de ahorro individualizado, teniendo serias consecuencias en la capacidad de los trabajadores para alcanzar una pensión digna.

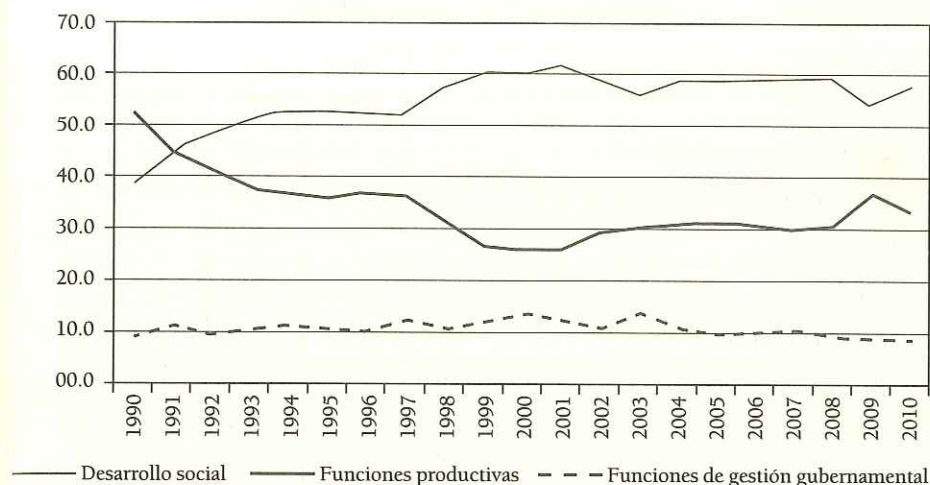
En materia educativa se frenó la ampliación de la cobertura pública para la educación media y media superior,<sup>5</sup> propiciando la aparición de múltiples escuelas privadas de dudosa calidad, al tiempo que se ha dejado en el deterioro total a la educación básica desde el grado preescolar hasta la escuela secundaria. Esto, junto con la carencia de oportunidades de empleo y el aumento de la desigualdad de la última década, dio como resultado lo que Hintze denomina la des-ciudadanización, lo que provoca que amplios sectores de la población sean sustraídos del ejercicio de sus derechos sociales y por lo tanto, “desprovistos de la posibilidad de acceso a un real desarrollo no sólo individual sino también colectivo” (citado en Tepepa, 2011).

La gráfica 2 muestra cómo el Estado mexicano transformó totalmente su vocación como promotor del crecimiento económico hacia lo que aparenta ser un Estado abocado al desarrollo social, lo cual como veremos fue de poco impacto debido a que los recursos no se destinaron a la promoción de este rubro. El cambio de vocación se dio de manera definitiva en el año 1991, durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, en el cual se transfirió una gran cantidad de empresas estatales a la iniciativa privada y se profundizó la transformación de la política económica y social, pasando completamente hacia un desarrollo hacia afuera basado en la promoción de la exportaciones.

Como se ve en la gráfica el gasto social, como proporción del total, aumentó de 38% en 1990 a más de 60% en 2000; sin embargo, ello se debió a un incremento muy elevado de los egresos destinados a la seguridad social (pago de pensiones y jubilaciones, véase el cuadro 1) como resultado de la reforma a este sistema de protección en México. Por un lado, para lograr el supuesto adelgazamiento del Estado se estableció un programa de

<sup>5</sup> Exceptuando el Distrito Federal, en el que se amplió la cobertura en el sexenio 2000-2006.

GRÁFICA 2  
GASTO PROGRAMABLE, 1990-2010



FUENTE: cálculos propios con base en *Cuarto Informe de Gobierno*, 2010, cuadro 128.

retiro voluntario de trabajadores al servicio de éste, lo que aumentó la carga por concepto de pago en jubilaciones. Esto se refleja muy bien en el periodo 1990-1994, ya que mientras el gasto total programable creció 8.5% anualmente, el destinado a la seguridad social lo hizo en 98% (véase el cuadro 1).<sup>6</sup> El cambio más drástico se dio en 1994 y, como se ve en la gráfica 3, mientras que este rubro representaba menos de un punto porcentual en el periodo 1990-1993, pasa a constituir 6.8% en 1994.

El gasto en seguridad social también crece de manera importante en el periodo 1994-1997 (11.4% anualmente), a pesar de ser éstos años de crisis, mientras que el gasto total y social se reduce en términos reales (véase el cuadro 1). El aumento en este concepto de gasto se debió a la reforma en la seguridad social de los trabajadores del sector privado inscritos al IMSS (Instituto Mexicano de Seguridad Social), mediante la cual se eliminó el sistema de reparto y se instituyó el de cuentas individuales. Para lograr el cambio de régimen el gobierno federal absorbió los pasivos de los trabajadores jubilados del IMSS

<sup>6</sup> Cabe aclarar que, de forma paralela, el número de trabajadores en las paraestatales creció ligeramente (de 1.4 a 2.2), mientras que los que laboraban en los organismos de los gobiernos estatales aumentó rápidamente debido al proceso de descentralización de la educación, al pasar los integrantes del magisterio nacional a ser empleados de los gobiernos estatales. De esta forma, entre 1990 y 1994, además de aumentar el gasto en seguridad social creció el número total de trabajadores afiliados al ISSSTE de 1.4 a 2.2 millones de personas (los datos provienen del Cuarto Informe de Gobierno, 2010, cuadro 100).

CUADRO 1  
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL GASTO PROGRAMABLE DEVENGADO POR  
CLASIFICACIÓN FUNCIONAL, 1990-2010

	1990-1994	1994-1997	1997-2010	1990-2010
Poder Ejecutivo Federal	8.5	-2.0	5.6	5.0
Desarrollo social	17.6	-2.4	6.5	7.2
Educación	20.0	-4.4	5.1	6.4
Salud	2.4	-2.9	6.3	4.1
Seguridad social	98.3	11.4	7.5	22.2
Urbanización, vivienda y desarrollo regional	26.3	-11.5	6.4	8.7
Asistencia social	32.6	-3.3	11.1	12.7
Desarrollo económico	-1.1	-2.2	5.0	2.6
Desarrollo agropecuario y forestal	2.6	-17.4	2.0	-1.0
Energía	-4.8	-0.2	6.6	3.2
Comunicaciones y transportes	12.1	8.7	-1.8	2.4
Otras actividades y servicios	-9.4	-2.5	14.9	6.9
Gobierno	13.1	0.8	2.6	4.3

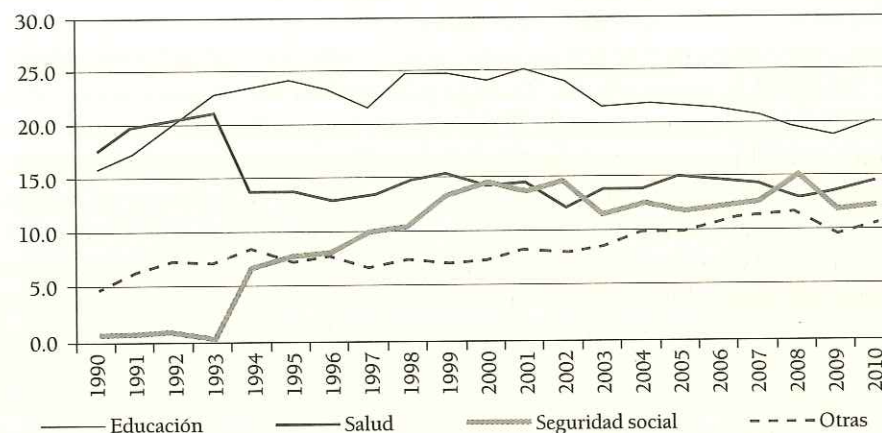
FUENTE: cálculos propios con base en *Cuarto Informe de Gobierno*, 2010, cuadro 100.

antes de 1997, por lo que el gasto en este rubro se incrementa de manera importante y alcanza casi 15 puntos porcentuales en 2002 (véase la gráfica 3).

Como se observa también en la gráfica, si bien el gasto social en educación crece de manera importante entre 1990 y 1994, el destinado a salud sufre una enorme contracción, siendo estos dos ejes fundamentales para el bienestar de la población. Por otra parte, tenemos que a partir de 2001 el gasto en educación se contrae y pasa a representar de una cuarta a una quinta parte del total del gasto. De esta forma, mientras que en 1993 se alcanzó el mayor porcentaje que el gasto en educación y salud representaban de manera conjunta en el total (cerca de 44%), para 2010 estaba casi diez puntos porcentuales por debajo de ese nivel, lo que demuestra que es falso el discurso oficial sobre el aumento en estos rubros en los últimos años.

También se observa que con el cambio en la estructura del gasto del gobierno federal se inicia una etapa de una casi total parálisis en la creación de empleos permanentes en el sector privado. Como se muestra en la grá-

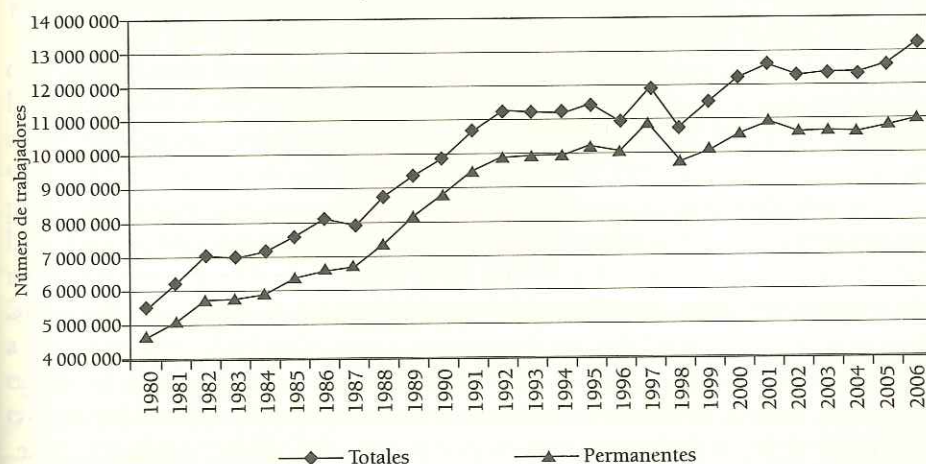
GRÁFICA 3  
MÉXICO: PROPORCIÓN QUE REPRESENTAN LOS DISTINTOS RUBROS  
DEL GASTO SOCIAL EN EL TOTAL, 1990-2010



FUENTE: cálculos propios con base en *Cuarto Informe de Gobierno*, 2010, cuadro 128.

fica 4, en 1982, año en que estalla la crisis de la deuda, se crearon casi un millón de empleos permanentes y su creación se estanca casi por completo en los tres años siguientes. A partir de 1988 se recupera en gran medida el ritmo de principios de los ochenta y se vuelve a estancar casi por completo en el periodo 1992-1998, sin que exista explicación coherente sobre la razón de ello.

GRÁFICA 4  
EVOLUCIÓN DE LOS TRABAJADORES ASEGURADOS EN EL IMSS, 1980-2006



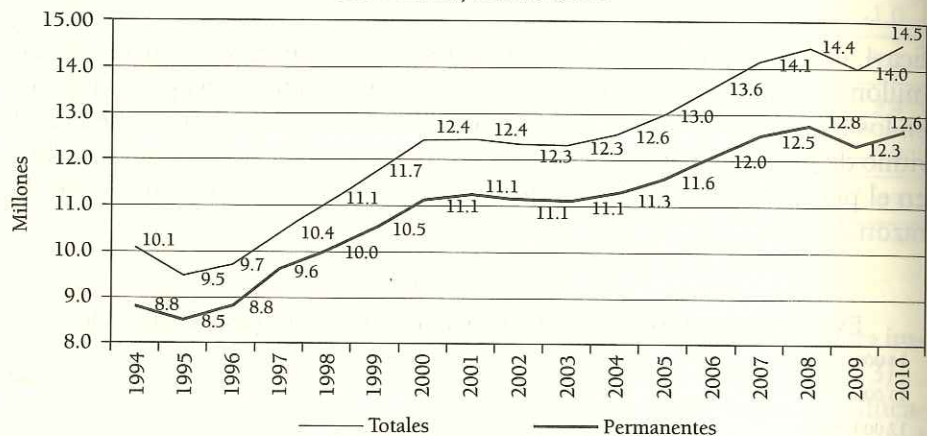
FUENTE: INEGI.

Desde ese año y hasta 2004 el número de trabajadores permanentes aumenta muy lentamente (en alrededor de 160 mil más por año) y en 2006 su número se ubica en el mismo nivel del alcanzado en 1997, lo que significa que en casi una década la formalización del empleo en términos absolutos se mantuvo casi constante y se redujo como proporción del total de trabajadores.

En 2008 la Secretaría del Trabajo y Previsión Social dio a conocer una nueva metodología para medir el número de asegurados permanentes y eventuales en el IMSS (véase la gráfica 5). La diferencia más importante entre ambas series es que el número de trabajadores en 1996 es mayor en la primera serie (11 millones) frente a la segunda (9.7); sin embargo, se constata que durante toda la primera década del presente siglo el empleo permanente sólo creció en alrededor de 150 mil puestos al año, a pesar de que la PEA (población económicamente activa) creció en 7.8 millones en el mismo periodo.

GRÁFICA 5

NÚMERO DE TRABAJADORES PERMANENTES Y TOTALES AFILIADOS AL IMSS, 1994-2010, NUEVA SERIE



FUENTE: Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Esto significa que menos de 20% de los nuevos empleos correspondió a los permanentes, los cuales cuentan con seguridad social y acceso a la salud, lo que muestra el enorme déficit en la materia, problema que tiene que ser resuelto debido a que ello constituye una bomba de tiempo en términos del bienestar y la viabilidad de la sociedad en su conjunto.

En este contexto, la pobreza ha tendido a mantenerse en niveles muy elevados, debido al bajo crecimiento económico y a la reducción de los derechos de los trabajadores y de la población en general, implantándose en su lugar una política focalizada para otorgar beneficios únicamente a los

pobres extremos, mediante el programa Oportunidades (antes Progresá). Sin embargo ésta ha sido totalmente insuficiente si consideramos que, como veíamos, la pobreza en 2010 era más elevada que antes de la crisis de la deuda y se ubicaba en niveles similares a los que se tenían antes de la crisis de 1994-1995.

#### LA POBREZA EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

A nivel mundial las políticas neoliberales provocaron la constante desvalorización de la fuerza de trabajo, al tiempo que se dio una mayor concentración monopólica del capital, incluyendo el financiero. Ello provocó desequilibrios económicos y financieros que llevaron a la crisis de 2008, y como consecuencia miles o millones de familias se quedaron sin viviendas, pasaron hambre, perdieron el empleo, además de que los efectos de la falta de dinamismo y la profundización de las políticas neoliberales y restrictivas del crecimiento siguen afectando negativamente los niveles de vida en todo el mundo, sobre todo el de los más desfavorecidos socialmente.

Como vimos, en México la apertura comercial y financiera hizo a la economía mexicana más dependiente de la de Estados Unidos y más vulnerable a las crisis internacionales. Los organismos internacionales, como la CEPAL (2009:29) colocaron al país como uno de los que tuvieron más dificultades para recuperarse de la crisis de 2008. Los países con más lenta recuperación fueron los que presentaron economías más abiertas, una cartera de socios comerciales menos diversificada y concentrada en el comercio de manufacturas, características que fueron acentuadas en México en las últimas décadas.

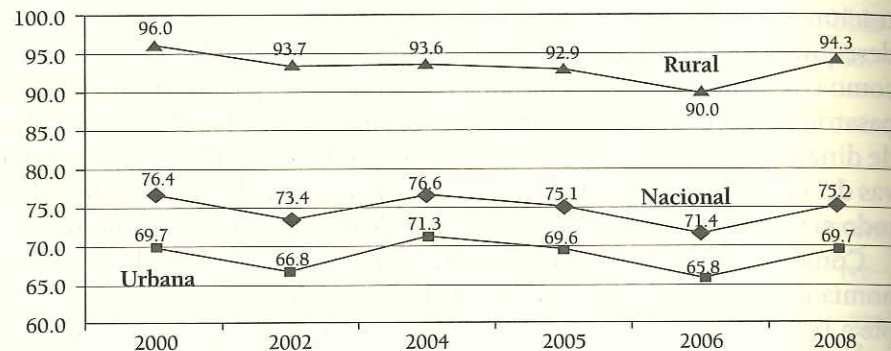
La falta de dinamismo económico, la elevada volatilidad financiera y una casi permanente recesión provocada por la búsqueda a ultranza de los equilibrios fiscales y la implementación de políticas procíclicas, ha caracterizado a México durante esta era neoliberal. La pobreza se mantiene con ligeras variaciones a la baja en periodos de estabilidad económica, mientras que se presentan aumentos importantes durante los de crisis. Como se observa en la gráfica 6, la pobreza por el MMIP afectaba a más de 90% de la población rural (localidades menores a 2 500 habitantes) durante todo el periodo 2000-2008, y aunque se observa una ligera reducción entre 2005-2006 a raíz del aumento de los precios de los alimentos y el inicio de la crisis financiera que estalla en 2008, la pobreza en este medio aumenta 4.3 puntos porcentuales, eliminando casi por completo los pocos avances observados en la década.

En el ámbito urbano (localidades de más de 2 500 habitantes) la evolución ha sido más errática en el sentido de sus variaciones y los cambios

ocurridos en ese ámbito determinan el comportamiento a nivel nacional. En la gráfica se puede constatar que a pesar de los cambios observados, en lo urbano el nivel de pobreza al final del periodo quedó intacto con respecto al año 2000 (69.7%). Debido a las distintas tendencias en ambos ámbitos territoriales observamos que a nivel nacional la pobreza baja, pero muy poco (76.4% a 75.2% de 2000 a 2008). Además ya se refleja el aumento de ésta en el periodo 2006-2008 (véase la gráfica 6).

GRÁFICA 6

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN MÉXICO EN EL ÁMBITO NACIONAL, URBANO Y RURAL, 2000-2008



FUENTE: cálculos propios con base en las ENIGH, INEGI.

Como se ha planteado en otros trabajos, existen cálculos oficiales de pobreza basados en el ingreso, los cuales tienen un umbral muy bajo y, por tanto, no identifica el universo total de pobres. La línea de pobreza LP utilizada corresponde a un nivel intermedio del calculado por el Comité encargado de proponer el método oficial (véase Boltvinik y Damián, 2003). De acuerdo con este parámetro, la pobreza afectaba a 47.9% de la población en 2008, siendo mayor el porcentaje al observado en 2006 (42.6%).

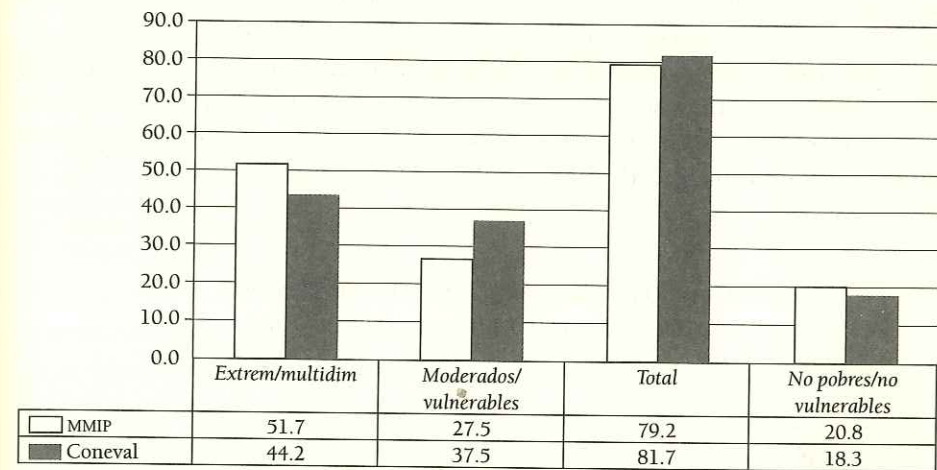
Los parámetros oficiales fueron modificados recientemente, a raíz del establecimiento del nuevo método multidimensional. Con este método, la precariedad en la que vive la población ya no puede ser ocultada ni por los organismos al servicio del Estado. Como se ve en la gráfica, los cálculos realizados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (Coneval) dan cuenta de que en ese año sólo 18.3% de los mexicanos tenía cubiertas sus necesidades, ya que no era pobre multidimensional ni tampoco vulnerable,<sup>7</sup> es decir 81.7% de la población presentaba alguna carencia en indi-

<sup>7</sup> De acuerdo con este organismo los pobres multidimensionales son aquellos que cumplen la condición de ser pobres por ingreso y presentar al menos una carencia en los seis indicadores de privación (nivel educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, espa-

cadores de privación social, de ingreso o en ambas dimensiones. Compárese esa cifra con la de 79.1% que resulta del cálculo del nuevo MMIP<sup>8</sup> (véase la gráfica 7). Como se observa, los porcentajes entre lo que el Coneval considera pobres multidimensionales y los pobres extremos<sup>9</sup> del MMIP son similares, aunque es más numeroso este último grupo (44.2 y 51.7%, respectivamente, véase la gráfica 7). En cambio, la población vulnerable del Coneval<sup>10</sup> es mayor que el porcentaje de los pobres moderados del MMIP<sup>11</sup> (37.5 y 27.5%, respectivamente).

GRÁFICA 7

POBREZA/VULNERABILIDAD EN MÉXICO, MMIP (NUEVA VERSIÓN)<sup>a</sup> Y CONEVAL, 2008



<sup>a</sup> Para la explicación véase el texto.

Fuente: cálculos propios con base en las ENIGH.

cios y calidad de la vivienda, servicios en la vivienda y seguridad alimentaria). Con ello el Coneval adoptó como principio de identificación de los pobres el de intersección de los conjuntos, lo que provoca una minimización de la pobreza, situación que se evitaría de haber tomado el principio de unión de los conjuntos. De esta forma, mientras que la pobreza por ingreso con el nuevo método resultó de 48.6% y la privación social (con al menos una carencia) de 77.2%, el total de pobres multidimensionales identificados es menor a ambas cifras (44.2 por ciento).

<sup>8</sup> Boltvinik y Marín realizaron una revisión del componente de ingreso del MMIP en la que la LP varía no sólo en función del número de adultos equivalentes en el hogar (que dependen del sexo y la edad), sino que también considera el gasto que depende del número de personas (per cápita) y el gasto fijo que es independiente de esos dos factores.

<sup>9</sup> Los pobres extremos son aquellos que cubren menos de dos tercios de las normas del MMIP (véase Boltvinik, 1999).

<sup>10</sup> Aquella que presenta carencia únicamente en alguna de las dos dimensiones: ingreso o privación social, pero no en ambas.

<sup>11</sup> Cubren más de dos tercios pero menos de 100% de las normas del MMIP.